

TIEMPO ORDINARIO – DOMINGO XXI B
(27-agosto-2006)

Jorge Humberto Peláez S.J.
jpelaez@puj.edu.co

- ✓ Lecturas:
 - Libro de Josué 24, 1-2ª.15-17.18b
 - Carta de San Pablo a los Efesios 5, 21-32
 - Juan 6, 61-70
- ✓ Las lecturas de hoy nos invitan a reflexionar sobre la firmeza de nuestro compromiso cristiano. Para nosotros la fe es un hecho cultural ya que nacimos y fuimos educados en un medio tradicionalmente católico:
 - Nuestros padres y abuelos nos enseñaron a rezar.
 - Los sacramentos nos han acompañado en las diversas etapas de nuestro desarrollo. No concebimos la vida dentro de una familia tradicional en la cual los niños no hayan sido bautizados o no se haya celebrado la Primera Comunión.
 - Profesamos unas enseñanzas sobre Dios, la Iglesia, los sacramentos, la vida después de la muerte.
 - Conocemos unas normas éticas que deben regir nuestra vida; otra cosa es que las practiquemos al pie de la letra.
 - Con estos ejemplos quiero subrayar que hemos sido educados en un contexto sociológico en el que la religión católica es un factor importante de socialización.
- ✓ Ahora bien, una cosa es haber nacido en un medio tradicionalmente católico y seguir a lo largo de la vida con esta inercia religiosa, y otra cosa muy diferente es apropiarnos esa fe cultural y hacerla carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre. Hay una diferencia sustancial entre una fe sociológica, es decir, heredada, y una fe asumida por convicción.
- ✓ Pues bien, la primera lectura, tomada del Libro de Josué, y el texto del evangelista San Juan hacen preguntas muy directas sobre la consistencia de la fe:

- Josué, como líder de la comunidad, convocó a las doce tribus de Israel y les dirigió una pregunta tan directa que no daba lugar a respuestas evasivas: “Si no les parece bien servir al Señor, escojan a quién servir: a los dioses a quienes sirvieron sus antepasados o a los dioses de los amorreos, en cuyo país ustedes habitan”.
- A pesar de las numerosas e inequívocas manifestaciones de predilección obradas por Dios a favor de su pueblo, Israel vivió momentos muy ambiguos y tormentosos en su relación con el Dios de la Alianza. Israel fue errático en su camino religioso, pues unas veces reconocía las intervenciones de Dios en su historia, y otras veces regresaba a sus andanzas paganas y ofrecía sacrificios a los viejos ídolos.
- Los seres humanos somos profundamente ambiguos, pues en nuestra historia personal se alternan fidelidad e infidelidad, generosidad y egoísmo, justicia y arbitrariedad. Esa es nuestra condición humana.
- Josué, líder religioso de Israel, pide al pueblo que asuma posiciones claras y que defina, de una vez por todas, de qué lado está.
- ¿Cómo nos sentiríamos hoy si Josué, vestido no ya con la túnica del beduino sino con un diseño de Arturo Calle, entrara a nuestras casas y pusiera como tema de conversación la solidez de nuestra fe? Repito: ¿cómo nos sentiríamos? Porque hay profundas ambigüedades que no queremos superar. Veamos algunas situaciones tomadas de la vida real.
- Hay personas casadas que quieren conservar su matrimonio, pero al mismo tiempo juegan a la infidelidad pensando que se trata de un pasatiempo intrascendente.
- Hay personas que hablan con mucha convicción de la ética pero se consideran muy astutas cuando logran evitar el pago del IVA o llevan una doble contabilidad.
- Podríamos poner muchos ejemplos cotidianos en los que se hace patente el divorcio entre la teoría y la práctica, entre los principios que decimos profesar y nuestras actuaciones en el ámbito familiar y de los negocios.
- Que esta meditación dominical sea ocasión para examinar nuestro comportamiento y desenmascarar nuestras ambigüedades e incoherencias.

- ✓ Pasemos ahora al texto del evangelio de San Juan:
 - Las palabras de Jesús sobre el pan vivo bajado del cielo han escandalizado a sus contemporáneos, para los cuales era inaceptable aquel modo de hablar.
 - Jesús, al ver que muchos de sus seguidores lo abandonaban, se dirige a los doce Apóstoles: “¿También ustedes quieren marcharse?” Jesús los interpela sobre la calidad de su compromiso.
 - Las multitudes que escuchaban a Jesús eran heterogéneas pues en ellas se encontraban personajes con muy diversas motivaciones: desde los curiosos hasta los que estaban en un sincero proceso de búsqueda religiosa.
 - A medida que Jesús fue explicitando lo que significaba seguirlo a Él, se fueron quedando rezagados aquellos que tenían motivaciones frágiles. La desbandada alcanzó su punto crítico el Viernes Santo, cuando pareció que naufragaba el proyecto de Jesús.
 - Hay personas con una espiritualidad muy “light”, la cual se derrumba con la primera crisis (sea un fracaso afectivo, la muerte de un familiar o una enfermedad)

- ✓ Es hora de terminar nuestra meditación dominical. Teniendo como telón de fondo el desafío de Josué (“escojan a quién servir”) y la pregunta de Jesús (“¿también ustedes quieren marcharse?”) examinemos la firmeza de nuestros principios, revisemos el lugar que ocupa Dios en nuestras vidas, y desenmascaremos las ambigüedades en nuestro comportamiento: decimos una cosa pero actuamos de manera diferente.